

Fabrican rollos de cocina y papel higiénico: Mendoza avanza con la primera fábrica penitenciaria del país para promover la resocialización

10/07/2025



La provincia de Mendoza ha dado un paso inédito en el país al poner en marcha la primera fábrica industrial instalada dentro de un penal, con el objetivo de promover la resocialización de personas privadas de la libertad a través del trabajo. Se trata de una planta de la empresa Suavipack, que ya está funcionando en el complejo penitenciario de Almafuerde, produciendo papel higiénico, servilletas, rollos de cocina y otros artículos esenciales.

En diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5, Hernán

Fontana, cofundador de la firma, relató los desafíos y avances de este proyecto pionero, que articula esfuerzos del sector público y privado. “Arrancamos nosotros ya hace dos meses atrás, en lo que fue la puesta en marcha de la máquina de la producción”, explicó. Y agregó: “Hoy estamos produciendo, ya hace dos semanas, y tenemos un enorme desafío porque no son las mismas condiciones de trabajo que uno está acostumbrado a tener afuera”.

Según detalló, la iniciativa surgió en diciembre del año pasado y en apenas cuatro o cinco meses lograron montar toda la maquinaria dentro del penal, con el acompañamiento del Ministerio de Producción y el Servicio Penitenciario. “En enero estábamos firmando, en febrero comprando maquinaria, y ya produciendo”, subrayó.

La planta cuenta con cuatro líneas de producción y actualmente emplea a unas 25 personas privadas de libertad, aunque el objetivo es aumentar esa cifra. Fontana remarcó que la recepción de los internos ha sido muy positiva. “La gente está feliz de estar trabajando con nosotros porque o está encerrada perdiendo el tiempo o se siente productiva”, afirmó. “Le dimos vestimenta, calzado de seguridad, y el proceso de aprendizaje fue bastante simple”, señaló.

Pero el proyecto va más allá del mero entrenamiento en tareas mecánicas. “Ahora viene una etapa nueva en la cual tenemos que trabajar para que aprendan a reparar maquinaria pesada”, anticipó. En este sentido, destacó que el plan busca fomentar una cultura del trabajo en personas que, en muchos casos, nunca tuvieron una experiencia formal de empleo. “Antes de esto veníamos trabajando con la gente donde salían y los vinculábamos a empresas y no duraban más de dos semanas. Porque no iban. Dejaban de asistir porque no tienen cultura”, lamentó.

Además, Fontana reconoció que el proceso de integración no es sencillo ni para los internos ni para los trabajadores de Suavipack que ingresan a diario al penal. “Es muy fina la línea en la cual uno pasa a ser parte de ellos y ellos de nosotros. Entonces la distancia hay que mantenerla y hay que

trabajar mucho en eso”, dijo. “Empiezan a haber favores o necesidades porque uno comparte ocho horas al día con personas que piensan diferente a lo que uno está acostumbrado”.

En cuanto al modelo de retribución económica, explicó que las personas detenidas cobran un peculio en función del desempeño. “Cobran en función del desempeño. Si producimos 10, cobran un porcentaje respecto a ese 10”, indicó. Pero aclaró que la productividad dentro del penal es mucho más baja que en una planta convencional. “Afuera lo hago con tres personas y adentro lo hago con quince. Nuestra capacidad de producción es muy baja ahí adentro”.

En ese marco, hizo un fuerte llamado al acompañamiento del sector privado y del gobierno provincial: “Necesitamos ayuda, no subsidios, sino ayuda en oportunidad de vender. Necesitamos que las empresas locales aporten a este proceso para que podamos tener más crecimiento en la empresa y que la gente privada de libertad cuando salga tenga una experiencia de trabajo”.



Respecto a los productos que ya se están fabricando, mencionó

papel higiénico, servilletas, rollos de cocina y servilletas troqueladas para baños. Pero la empresa prevé seguir incorporando nuevas líneas. “Vamos a seguir metiendo más líneas”, anticipó.

La formación técnica no es el único objetivo. Fontana insistió en que el foco está puesto en el desarrollo humano. “Nuestro mayor desafío es formarlos no en el proceso productivo puntual, sino en la responsabilidad. Quiero ser una persona disciplinada, quiero tener un trabajo formal, quiero poder tener las mismas oportunidades que el resto que difícilmente puedan tenerlas”, expresó.

La experiencia de Suavipack en Almafuerte es, según el cofundador de Suavipack, la primera de este tipo en Argentina con características industriales reales. “Es la primera vez que se produce en Argentina la involucración de una fábrica de este estilo, a nivel industrial. Había una inversión importante para poder llegar a formar lo que estamos haciendo ahora”, sostuvo.

Finalmente, dejó un mensaje esperanzador y comprometido: “No todos tuvimos las posibilidades de nacer en el mismo lugar y a veces las situaciones nos llegan. Bueno, cambiemos esas situaciones, apostemos al desarrollo en conjunto. En este caso es una acción muy simple: comprando un papel higiénico estoy haciendo trabajo, hoy a 25 personas, después serán 30, después 50”.

Además, abrió la puerta a la expansión del modelo fuera del sistema penitenciario: “Ojalá haya más fábricas como nosotros que se sumen a este desafío, adentro del servicio penitenciario o afuera, porque afuera quien quiera vender Suavipack y quiera montar su mini empresa y trabajar con nosotros, sea bienvenido”.